



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

Exhibición museográfica: Culturas Prehistóricas de San Juan

La Prehistoria de San Juan ha sido reconstruida en función de las investigaciones realizadas, en más de 56 años de trayectoria, por el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo “Profesor Mariano Gambier” (IIAM). El museo recibe su nombre en honor del arqueólogo argentino Mariano Gambier fallecido en 2006, de amplia trayectoria provincial, nacional e internacional, quien como director del museo desde 1969 desarrolló las bases del Instituto y el Museo. Labor que fue acompañada y continuada por la Dra. Teresa Michieli, quien a su vez ejerció la dirección oficial del IIAM entre los 2003 y 2017.

La exhibición museográfica es una de las formas de difusión de los conocimientos obtenidos a través de los diversos proyectos ejecutados en acuerdo al programa institucional “Conocimiento y Difusión de la Prehistoria de San Juan”.

Por otra parte, es importante señalar que el Instituto es reservorio del patrimonio arqueológico de la provincia y órgano consultor del gobierno provincial en materia arqueológica.

El Prof. Gambier y la Dra. Michieli lograron construir los esquema temporo-espacial y socio-culturales de la Prehistoria de San Juan. Esto fue posible luego de analizar, interpretar e investigar los restos materiales (ccerámica, lítico, tejido, cerámica, restos d eviviendas, canales, caminos, etc). En función de ello la prehistoria de San Juan se divide en periodos denominados: cazadores-recolectores, agricultura incipiente, periodo agropecuario (temprano, medio y tardío) y por último la dominación incaica. En general las culturas reciben su nombre del sitio representativo de cada cultura, cuyos restos materiales han permitido inferir sus rasgos culturales.



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

A continuación se realizará una breve síntesis de cada una de las culturas, en acuerdo a la bibliografía de referencia que se adjunta.

Periodo Cazadores-recolectores

Cultura Fortuna

El primer grupo humano que habitó el territorio fue la Cultura Fortuna (6500-6000 a. C). Esta fue la primera manifestación de la presencia humana en la región y su edad se remonta a 8400 años antes del presente.

Eran cazadores y recolectores, se alimentaban preferentemente con carne de guanaco, frutas de algarrobo, raíces de cactus y otras semillas. Vivían en aleros, grutas y se trasladaban en función de los recursos.

Habitaron diversos lugares de la provincia, especialmente valles de altura (Colorada de la Fortuna, Vega de Gallardo, Hornillas, Bauchaceta) y algunos sitios de baja altura (Cerro Valdivia, Sierras de Valle Fértil). El paisaje de algunos de esos lugares, como Cerro Valdivia, fue diferente al actual, más húmedo y con lagunas.

De ellos se conservan sus herramientas de piedra caracterizadas por puntas para dardos y lanzas, empleados en la cacería y la defensa, y una serie de herramientas como raspadores, cuchillos, perforadores, etc. para preparar tasajo (charque) y trabajar el cuero. También se conservan algunos instrumentos de hueso como los retocadores para fabricar las puntas.

Cultura Morrillos

Luego de que desaparecieran los cazadores Fortuna y después de un corto período en que, quizás, gran parte del territorio estuviera sin población, aparecieron los cazadores



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

Morrillos. Estos duraron en el actual territorio de San Juan hasta hace aproximadamente 4500 años. Es decir que ocuparon los espacios entre los años 5900 y 2500 a. C.

Pareciera que hace 8000 años comenzó el clima actual con sus características de árido de montaña (GAMBIER, 1985, 2000). A este clima desértico se debe la conservación de los restos arqueológicos.

Por otra parte la similitud del clima actual con el de entonces, ha permitido reconstruir el modo de vida, movilidad y alimentación de los cazadores Morrillos. Estos grupos se movilizaban desde tierras bajas a tierras altas y viceversa, siguiendo el desplazamiento estacional de los guanacos. Así los valles más altos eran transitados por estos hombres en verano, para descender a los valles más bajos y de refugio en invierno.

Recibieron su nombre del sitio representativo Los Morrillos, aunque también ocuparon sitios como La colorada de la Fortuna¹, Chacaycito, Los Corredores. Esta Cultura solo ocupó la parte sur de la provincia, y Calingasta hacia el oeste. La comparación con instrumental semejante datado en forma más temprana en el sur de nuestro país (Neuquén, mil años antes que en San Juan), permitió conocer su procedencia desde el sur (GAMBIER, 2000).

Periodo Agrícola Incipiente

Cultura Ansilta (1800 a. C - 500 d. C)

Hacia 1800 a. C ingresaron en nuestros valles andinos un nuevo grupo cultural con recursos diferentes. A la cacería y a la recolección (frutos de algarroba, chañar, huevos de ñandú) se sumaron dos nuevas actividades económicas, la agricultura y ganadería. Fue

¹ La Colorada de la Fortuna fue un sitio elegido por los cazadores Fortuna y posteriormente Morrillos, encontrándose en las estratigrafías más profundas los restos más antiguos, es decir Fortuna, y en los niveles superiores los restos más modernos. Siendo un fiel ejemplo del principio de la estratigrafía.



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

una agricultura incipiente que se inició en pequeños predios, donde las condiciones eran óptimas para los cultivos. La ganadería de la llama completó los recursos.

Es posible que el origen de gran parte de las características culturales de Ansilta esté en el Antiguo Perú. Dos mil años antes de comenzar Ansilta, en ese lugar se había establecido el nuevo modo de vida ocasionando un aumento de población, e impulso migrantes que llevaron la agricultura y la ganadería hacia el sur del continente.

Esta cultura recibe su nombre por la cantidad de hallazgos arqueológicos realizados en las faldas orientales de la cordillera de Ansilta. Estos hallazgos, en su mayoría en valles altoandinos, permitieron conocer sus instrumentos, armas, viviendas semisubterráneas, los cultivos representados por maíz, quínoa, zapallo, además de las vasijas de cerámica y vestimenta.

Con esta cultura no solo llegó la agricultura y la ganadería, sino las prendas tejidas y en los finales del periodo las vasijas de cerámica. Esta cultura se extendió por los valles altoandinos y recibió la influencia de otros grupos humanos con características diferentes. La aculturación con estos grupos dio origen a un nuevo periodo cultural, el periodo agropecuario.

Sus seres queridos fueron sepultados en posición extendida, con sus vestimentas. Los enterratorios dan una gran información como conocer su vestimenta, el hecho que solo los hombres usaban adornos transfectivos y cofias (cestos decorados) en sus sepulturas.



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

Periodo Agropecuario (temprano, medio y tardío)

Periodo Agropecuario Temprano

El periodo temprano estuvo representado por la fase punta del Barro (50-580 d. C) en Iglesia y por la Cultura Calingasta (temprano- 600-750 d.C.) en el valle homónimo.

Fase Punta del Barro

Entre los años 50 y 580 d. C., las partes bajas del valle de Iglesia fueron ocupadas por otros grupos humanos procedentes el noroeste argentino. Estos se fusionaron con la cultura de Ansilta formando el grupo humano que se denominó “fase Punta de Barro”.

Esta fase cultural recibió su nombre por el sitio representativo Punta del Barro, ubicado en el departamento de Iglesia. Ellos también practicaron la caza y la recolección, pero dedicaron tiempo especializado a la agricultura mediante los originales sistemas de cultivo, además de la ganadería.

En la zona intermedia, en el piedemonte medio, los grupos de Punta del Barro crearon nuevos sistemas de cultivos mediante microambiente artificiales sobre los barreales aledaños a los arroyos y ríos, y bajo la protección micro climática de las extensas lomas que anteceden a los principales cursos de agua (el arroyo Iglesia y el rio Blanco-Jáchal) (GAMBIER, 1988, 2000). Estos sistemas consistieron en depresiones de cultivo, una cisterna que contenía el agua y canaletas que llevaban el agua de la cisterna a las depresiones de cultivo. Las viviendas semisubterráneas de una o dos habitaciones se encontraban cerca de los cultivos.

Al igual que las culturas anteriores elaboraron raspadores, raederas, cuchillos, desbastadores como instrumental lítico. Además realizaron instrumentos en hueso,



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

prendas textiles, cestería, adornos, estatuillas. Su cerámica fue características por su inciso-punteado (GAMBIER, 2000).

Cultura Calingasta

La Cultura Ansilta continuó sin influencia en Calingasta hasta el año 580 d. C aproximadamente. En ese momento parte de algunos grupos de migrantes de la denominada “fase Punta del Barro” de Iglesia se fusionaron con la vecina tradición chilena conocida como “El Molle”. Los migrantes de último momento de la fase Punta del Barro se instalaron inicialmente en el sitio denominado Barrealito, en la parte más alta del valle del río Calingasta. Desde allí, se desplazaron posteriormente sobre ambos márgenes del río, cultivando en sus márgenes, hasta llegar a su desembocadura en el río de Los Patos (GAMBIER, 2000)

La época inicial de su desarrollo se caracterizó por la confección de una cerámica de formas globulares, de color gris y con decoración incisa en la parte superior de las vasijas. Vivieron en casas semisubterráneas, fabricaron su instrumental lítico, óseo, textiles, además de cestería. Se dedicaron a la caza, la recolección, la ganadería y la agricultura.

Influencia Aguada

Hacia el año 750 d.C. un nuevo grupo humano ingresó por el norte de la provincia. Introdujo nuevas tradiciones y ejerció su influencia en el valle de Iglesia, Jáchal y Calingasta hasta aproximadamente el año 1250 d. C.

La cultura de La Aguada se aculturó con los grupos anteriores tomando de ellos algunos recursos y aportando a su vez nuevas costumbres, como la nueva alfarería y su decoración. Uno de los elementos que adoptaron de los grupos anteriores fue la vivienda, ya que en un comienzo su vivienda era rectangular adosada a un muro y pintados los



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

exteriores de este. Posteriormente cambiaron este tipo de viviendas por semisubterráneas que son las más adecuadas para el ambiente desértico (GAMBIER, 1988, 2000; MICHIELI, 2016).

Utilizaron todos los ambientes, se dedicaron a la caza, recolección, pero intensificaron la agricultura y ganadería. Introdujeron nuevos cultivos como el maní, el algodón, y otros tipos de maíz (GAMBIER, 1988, 2000; MICHIELI, 2000, 2016). Algunas familias de cazadores vivieron, en verano, en zonas propicias para la caza y en invierno bajaban a sitios más abrigados donde intercambiaban los productos obtenidos con familias que se habían dedicado a la agricultura (GAMBIER, 1988, 2000).

Tuvieron una cerámica característica en su pasta y decoración, ya sea pintada o incisa, que los hizo inconfundibles, siendo el jaguar la figura representativa en su alfarería.

Sus sepulturas fueron en forma de túmulos, donde se depositaban los cuerpos en posición extendida sin ajuar funerario.

Periodo Agropecuario Tardío

Este periodo se extendió entre los años 1100 a 1490 d. C y estuvo representado por la Cultura Calingasta en el valle homónimo, la Cultura Ullúm-Zonda en el valle del mismo nombre y la Cultura Angualasto en Iglesia. Si bien las tres culturas coexistieron, tuvieron rasgos propios expresados en diversos aspectos culturales.

Cultura Calingasta y Cultura Ullum- Zonda

En Calingasta el periodo tardío se caracterizó por el abandono de las costumbres aportadas por la cultura de La Aguada y la revitalización del modo de vida tradicional.



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

Su vestimenta estuvo representada por camiseta y ponchos, siendo la ojota el calzado. El tipo mayoritario de alfarería estuvo representado por vasos de cerámica roja pulida, además de recipientes de calabazas pirograbados.

Sus viviendas cambiaron, fueron rectangulares con varias habitaciones con el corral adosado a ellas. Al igual que sus antepasados realizaron las cuatro actividades económicas, concentrándose en la agricultura y ganadería.

Sus tumbas fueron de pozo y cámara donde enterraban a sus muertos envueltos en vestimenta y atados con cordeles de lana y con ajuar funerario. El análisis de estos restos permitió conocer de sus costumbres funerarias, vestimenta y elementos de su vida diaria.

Por su parte en los sitios del valle central del San Juan, situados hacia el sur y hacia el este del Valle de Ullum-Zonda, es decir donde actualmente está el gran oasis que contiene a la ciudad de San Juan, se desarrolló la cultura Ullum-Zonda. Su similitud con las manifestaciones culturales de Calingasta, hacen que sea considerado como una prolongación hacia el este de los grupos formados en esa zona.

Cultura Angualasto

Se denomina “Cultura de Angualasto” a las manifestaciones del período agropecuario tardío en el norte de la provincia de San Juan que se desarrolló entre los años 1200 y 1460 d. C.

Su actividad económica se centró en la agricultura a gran escala y la ganadería. Para realizar sus cultivos aprovecharon los arroyos y ríos a través de importantes obras hidráulicas. La alta producción que denota su sistema hidráulico evidencia una exportación a otras regiones y la obtención de productos propios de las zonas de intercambio. Según las evidencias arqueológicas, este intercambio comercial fue realizado



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

principalmente con zonas del norte de Chile y secundariamente con zonas del noroeste argentino. Estas pruebas están representadas por piezas de metalurgia, de mosaicos de malaquita y vasijas de cerámica (GAMBIER, 1998, 1999, 2000).

El centro más importante estaba constituido por la aldea de Angualasto, que por su significatividad determinó las declaratorias de “Bien del Patrimonio Cultural de la Provincia de San Juan” en 2002 (LP-727-F), más tarde “Lugar Histórico Nacional al yacimiento arqueológico de Angualasto y Monumento Histórico Nacional a la aldea de Angualasto” mediante decreto presidencial N° 2.154/09.

El enterratorio de niños y adultos se realizaba en tumbas simples, de pozo y cámara, además de urnas funerarias cuando se trataban de neonatos o recién nacidos. Al igual que en las otras culturas, sus costumbres funerarias aportaron datos importantes, ya que los cuerpos se encuentran envueltos con varias piezas de vestimenta, atadas con cordeles o fajas, además de estar acompañados por un ajuar funerario compuesto por recipientes de cerámica o calabaza, cestos y otros elementos. La imagen del cóndor se encuentra en toda su iconografía, tanto en piezas de cerámica, textil, estatuillas y tatuajes (GAMBIER, 2000; MICHIELI, 2002).

Dominación Incaica

La invasión del imperio incaico llegó al actual territorio sanjuanino hacia el año 1490 y se extendió aproximadamente hasta 1530. Los datos de las crónicas hispanas y la abundante cantidad de evidencias halladas en el territorio, desde construcciones y ofrendas de altura hasta vestimentas, objetos varios y fragmentos de la cerámica llamada imperial, evidencian la presencia incaica.



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

Los restos arqueológicos más notables son los correspondientes a ofrendas de altura, tales como los del cerro El Toro, Cerro Tambillos y cerro Mercedario que conforman un patrimonio excepcional.

Son muy frecuentes, también las grandes construcciones o “tambos”, hechos de piedra, y están relacionados con refugios de paso o puestos de control de personas y animales. Los tambos ubicados en la zona de San Guillermo, estaban vinculadas con la explotación de la lana de la vicuña, que era considerada como un elemento de gran valor en el imperio y principal motivo de dominación (GAMBIER, 1986, 2000; MICHIELI, 1986, 1999, 2001, 2011, 2015; MICHIELI, et.al, 2005; MALLEA, 2019).

El dominio incaico declinó aproximadamente hacia 1530, cuando su imperio cayó en manos de los españoles que habían iniciado su conquista.

Bibliografía

GAMBIER, Mariano. La Cultura de Ansilta. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ, 1977. 276 pág.

GAMBIER, Mariano. Explotación de microambientes naturales y artificiales por la cultura de Ansilta. (En: Actas de las Jornadas de Arqueología del NO argentino. Buenos Aires, Universidad del Salvador, 1979).

GAMBIER, Mariano. La cultura de Los Morrillos. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ, 1985. 232 pág.

GAMBIER, Mariano y Catalina Teresa MICHIELI. Razones de la ocupación incaica de la región de San Guillermo al sur de los Andes Meridionales. (En: *Dédalo*, 24. Sao Paulo, Universidad de Sao Paulo, 1986).

GAMBIER, Mariano. Antecedentes del desarrollo agropecuario prehispánico tardío del valle de Iglesia (San Juan, Argentina) y sus vinculaciones con zonas vecinas. (En: *Temas Universitarios*, a.1, n.3. San Juan Universidad Nacional de San Juan, 1998. 25-28).

GAMBIER, Mariano. La influencia del noroeste argentino en el desarrollo cultural prehispánico de San Juan. (En: *Homenaje Alberto Rex González; 50 años de aporte al*



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo "Profesor Mariano Gambier"**

desarrollo y consolidación de la Antropología Argentina. Buenos Aires, FADA-UBA, 1998. 309-314).

GAMBIER, Mariano. Investigaciones arqueológicas en Angualasto. (En: Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Córdoba, 1999). t. III. Córdoba, 2003. 281-287).

GAMBIER, Mariano. Prehistoria de San Juan. 2 ed. San Juan, Ansilta, 2000.

MALLEA, Claudia N. Las modificaciones del paisaje cultural, del sitio Rincón de Vallejos. (San Juan, IIAM "Prof. Mariano Gambier" FFHA UNSJ, 2019. (Publicaciones 30 –n. s).

MICHIELI, Catalina Teresa. Tambos incaicos del centro de San Juan: su articulación regional. (En: Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Córdoba, 1999), t. I. Córdoba, 2001. 361-376).

MICHIELI, Catalina Teresa. Textilería Aguada en San Juan (Comunicación preliminar). (En: *Shinca*, 6. San Fernando del Valle de Catamarca, Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca, 1996-97. Volumen dedicado a la III Mesa Redonda sobre "La cultura de La Aguada y su dispersión" -junio de 1995- 223-240) [publicado en 2000].

MICHIELI, Catalina Teresa. Tambos incaicos del centro de San Juan: su articulación regional. (En: Scripta Nova (Rev. Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales), v. IV, nº 70. Barcelona, Universidad de Barcelona, 2000). <http://www.ub.es/geocrit/sn-70.htm>

MICHIELI, Catalina Teresa. Telas rectangulares: piezas de vestimenta del período tardío preincaico (San Juan, Argentina). En Estudios Atacameños, 20. San Pedro de Atacama, 2000 (publicado en 2002) 77-90.

MICHIELI, Catalina Teresa, VARELA, Adriana del Valle, RIVEROS, María Gabriela. Investigaciones arqueológicas y protección de las instalaciones incaicas de la Quebrada de Conconta (San Juan, Argentina). IIAM FFHA UNSJ, 2005. (Publicaciones 27 -nueva serie-)

MICHIELI, Catalina Teresa. Estudios recientes sobre la conquista incaica en la alta cordillera de San Juan. (En: Arqueología y etnohistoria del centro-oeste argentino. Publicación de las VIII Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País. (Comp. por C. Mayol Laferrère, F. Rivero y J. Díaz). Río Cuarto, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2011. 41-52). ISBN 978-950-665-681-2



Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes



**Instituto de Investigaciones Arqueológicas
y Museo “Profesor Mariano Gambier”**

MICHIELI, Catalina Teresa. Articulación del espacio cordillerano: el Sitio Quebrada de las máquinas Confluencia (San Juan, Argentina) (En: X Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País, Río Cuarto, 2015)

MICHIELI, Catalina Teresa. Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan): su relación con el medio contemporáneo y los procedimientos de relevamiento. Buenos Aires, Revista Anti, 2016.

MICHIELI, Catalina Teresa. Aprovechamiento del agua en las instalaciones “Aguada” de la provincia de San Juan: nuevas evidencias. (En: anti, perspectivas y proyectos culturales de América Latina. Com. Por De Haro, M.T. y otros. Buenos Aires, CIP, 2016).

MICHIELI, Catalina Teresa. Quebrada de Chita (Iglesia, San Juan): paisaje cultural a través de la historia. (Revista Cultura en Red). Río Cuarto, 2017.

RIVEROS, María Gabriela. Geoglifos de Colangüil (San Juan, Argentina). San Juan, 2017 (enviado a publicación).